

# Becadas “alavesas”



**Ibon Telletxea.** Licenciado en veterinaria.  
**Florencio Markina.** Dr. en CC. Biológicas

**Equipo técnico de ACCA**

Tras ser descubiertos, los pollos de becada permanecen totalmente inmóviles, mimetizándose perfectamente con el entorno

Álava es un territorio pequeño, de apenas 3.000 km<sup>2</sup>, pero con unas extensas masas forestales que ocupan actualmente el 47% de su superficie. Este hecho, unido a su ubicación geográfica y a su climatología hacen de nuestro Territorio un enclave importante en las rutas migratorias de la becada y también como lugar de invernada. Pero, además, Álava cuenta con la particularidad de acoger en sus bosques a un pequeño contingente de becadas reproductoras.

Las fotografías que ilustran el presente artículo, tomadas el día 23 de abril de 2006, muestran un ejemplo de reproducción de becada en nuestro Territorio. Fueron dos cazadores, Iker Ortiz de Mendibil y Enrique López de Suso, los descubridores de este pequeño tesoro escondido en un robledal próximo a la localidad de Aberasturi. Desde estas líneas queremos mostrar nuestro agradecimiento a estas personas

por su diligencia a la hora de comunicar el hallazgo, lo cual nos permitió aquel mismo día anillar 3 pollos de becada y tomar muestras para el estudio genético de estos ejemplares. Quizá de esta forma podamos descifrar el enigma del comportamiento migratorio de estas becadas “alavesas”. ■

Mikel Arrazola



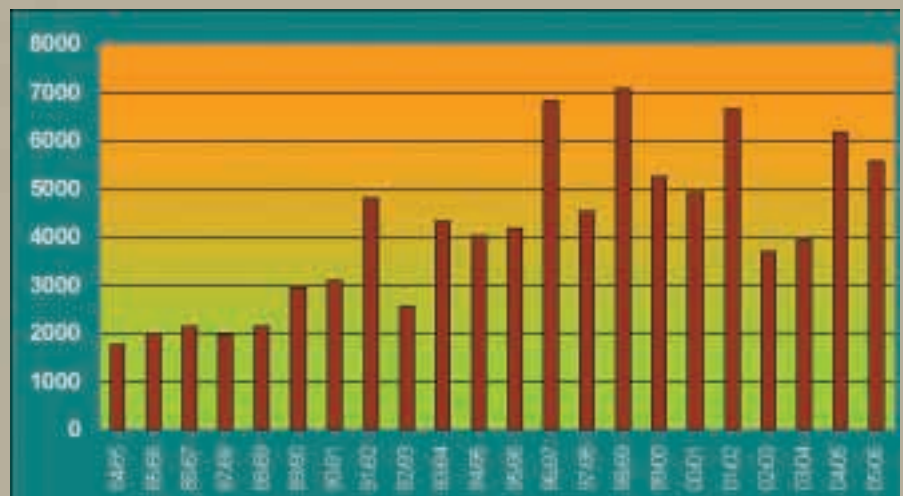
Aspecto de los pollos anillados el 23 de abril de 2006. La puesta debió producirse en la segunda mitad del mes de marzo.

## ESTADÍSTICA DE CAPTURAS DE BECADA EN ÁLAVA

La caza de la becada, denominada en Álava *sorda* u *ollagorra*, ha sido practicada desde antaño por un importante número de apasionados cazadores, si bien esta modalidad –al igual que está ocurriendo en otras zonas- ha experimentado un notable auge durante los últimos años, ocupando actualmente un puesto de honor entre las apetencias de los cazadores alaveses. Es evidente que la regulación y las necesarias restricciones en el aprovechamiento de otras especies cinegéticas como la perdiz roja y la liebre así como la mayor facilidad actual para acceder a zonas de montaña han propiciado el desplazamiento de cazadores hacia otras especies de caza como becadas, palomas o zorzales, si nos referimos a especies de caza menor.

La becada está presente como invernante habitual en la mayoría de los cotos de caza alaveses, exceptuándose unos pocos acotados situados en zonas agrícolas de las comarcas de Llanada, Valles y Rioja Alavesa.

Las capturas anuales de esta especie, según datos facilitados por Diputación Foral de Álava -basados en los partes de captura remitidos por los cazadores-, oscilan en las últimas 22 temporadas de caza entre los 1.773 ejemplares de la temporada 84/85 y los 7.078 de la temporada 98/99.



Capturas de becada por temporada en Álava. Fuente: D.F.A.